



II. LA DINÁMICA POBLACIONAL

II. LA DINÁMICA POBLACIONAL

El crecimiento de la población y su proyección hacia el futuro son de gran interés por parte de los políticos, investigadores y especialistas en demografía, debido a las múltiples relaciones que tiene con los aspectos ecológicos, sociales, económicos y en general con las condiciones de vida de la población. En el crecimiento de la población intervienen la natalidad, mortalidad y migración, no obstante, en ciertos tipos de análisis se considera únicamente el crecimiento vegetativo o balance entre nacimientos y muertes, obviando la migración. Sin duda los movimientos migratorios desempeñan un papel importante en el crecimiento de la población pero su efecto puede ser breve, importante en el tiempo o nulo.

La teoría de la transición demográfica explica la dinámica de crecimiento de la población, señalando cambios de altos a bajos niveles en los componentes del crecimiento vegetativo de la población, con etapas diferenciadas tanto en el inicio como en la intensidad de estos cambios, los mismos que en América Latina se producen dentro de un proceso de modernidad.

La transición epidemiológica está muy relacionada con la transición demográfica, siendo uno de los factores desencadenantes de esta última en la medida que determina la disminución de la mortalidad, un componente con el que se inicia ese proceso. Posteriormente, los cambios epidemiológicos se profundizan debido a factores como el descenso de la fecundidad, el envejecimiento de la población y la mayor concentración urbana de la población. Ambas transiciones tienen como consecuencia un profundo cambio en la estructura por edades de las defunciones, que se caracteriza tanto por el aumento del peso relativo de las defunciones de adultos mayores, causado por la sobrevivencia de las personas hasta edades más avanzadas, así como por el crecimiento acelerado de la población en edades superiores³.

2.1 La transición demográfica

La teoría plantea que el proceso de modernización, entendiéndose como tal el avance en el nivel de educación, nivel de ingreso, urbanización, industrialización, medicina, farmacología, cobertura de los sistemas de salud, etc., provoca una mejora en las condiciones de vida y de salud de la población, lo que inicialmente lleva a una disminución del nivel de la mortalidad, seguida por la fecundidad.

En este proceso de transición el nivel de la mortalidad inicia el cambio, explicado sobre todo, por los avances en la medicina, farmacología y mejoramiento de los sistemas de salud; el desarrollo social, la urbanización y todo lo que se llama la modernidad, estas circunstancias imponen a los pobladores una nueva forma de vida, con patrones culturales y sobre todo reproductivos proclives a un tamaño pequeño de la familia, lo que condiciona una acentuada declinación de la fecundidad, con la consecuente reducción del crecimiento natural. En la actualidad, esta situación es la predominante en gran parte de los países en desarrollo.

Como consecuencia de la declinación de la mortalidad y la natalidad, las poblaciones entran en un proceso de envejecimiento, en tal situación el crecimiento será cada vez más lento, pues los grupos de edad media habrán de envejecer y por fin morir sin siquiera ser reemplazados por las generaciones subsiguientes. Ante estas posibilidades del crecimiento de la población, la teoría de la transición demográfica trata de formular una explicación generalizada del cambio poblacional a través del tiempo.

La transición demográfica no solo incide sobre las tendencias del crecimiento, tiene también repercusiones importantes en la estructura por edad de la población. Así mismo, va acompañada

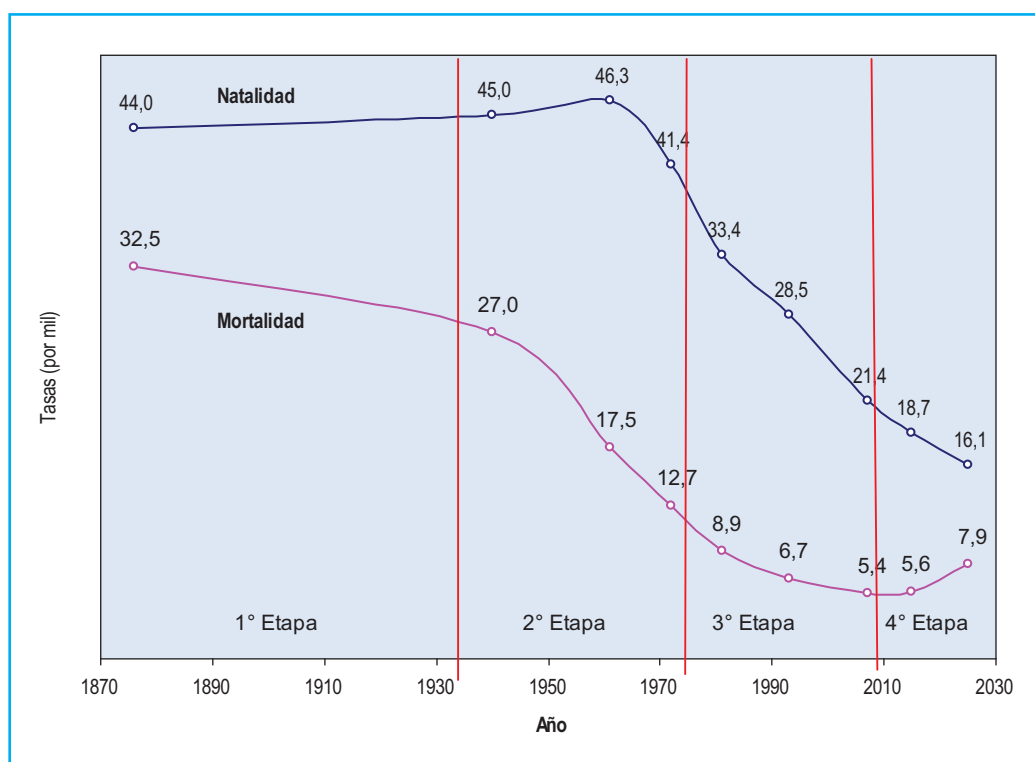
³ CEPAL-CELADE. Observatorio Demográfico. "Mortalidad". Santiago, Chile, 2007.

posiblemente con relaciones de causa y/o efecto con otros procesos como el envejecimiento de la población, la urbanización, concentración de la población, cambios en las causas de muerte y transición epidemiológica.

Los cambios en la dinámica social y demográfica peruana, así como su crecimiento demográfico fueron similares a lo sucedido en Latinoamérica.

La modernización se hizo presente causando la disminución en las tasas de mortalidad y de natalidad. La mortalidad descendió primero, produciendo un rápido crecimiento de la población, posteriormente empezó la declinación de la fecundidad propiciando un paulatino descenso del crecimiento. Este proceso se dió en forma diferencial en las regiones, donde algunas evidencian el proceso antes que otras.

Gráfico N° 2.1
PERÚ: TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA. 1876-2025



Fuente: INEI - Censos Nacionales de Población.
INEI, CEPAL – CELADE. Boletín de Análisis Demográfico N° 36. Marzo 2009.

Se plantean cuatro etapas en el proceso de transición en nuestro país:

Primera etapa, de transición incipiente, donde la natalidad y mortalidad mantienen altas tasas, lo que da como resultado poco o ningún crecimiento natural, esta situación se ve en el Perú antes de 1940 con un tasa bruta de natalidad entre 44.0 y 45.0 por mil y tasa bruta de mortalidad entre 32.5 y 27.0 por mil, dando lugar a un crecimiento natural bajo, de aproximadamente 1.8 por ciento en promedio anual.

Segunda etapa, de transición moderada, donde se mantiene una tasa alta de natalidad, en tanto que la tasa de mortalidad es decreciente, dando como resultado un crecimiento elevado de la población. Entre 1940 y 1972, el país tenía una tasa bruta de natalidad entre 45.0 y 41.4 por mil, y la tasa bruta de mortalidad disminuyendo rápidamente de 27.0 a 12.7 por mil. La mayor tasa de crecimiento natural alcanza el 3.0 por ciento alrededor de 1970.

Tercera etapa, de transición plena, con tasa bruta de natalidad en continuo descenso, y tasa bruta

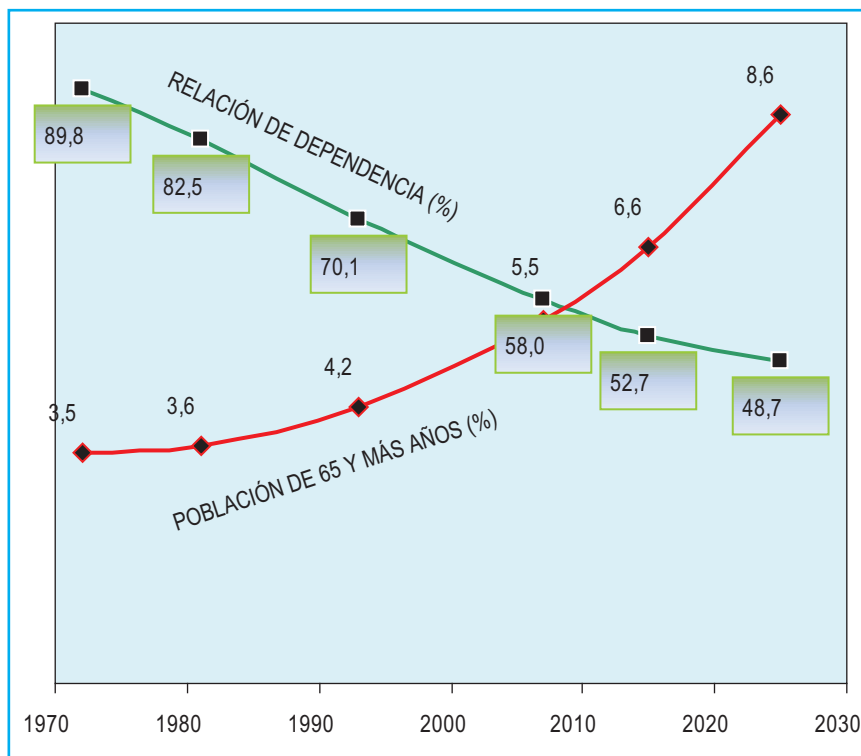
de mortalidad relativamente baja, el crecimiento natural atenuado, el Perú en el periodo 1972 al 2007, atraviesa esta etapa, con la tasa bruta de natalidad que disminuye 41.4 por mil del año 1972 a 21.4 por mil en el 2007, la tasa bruta de mortalidad cambia en ese periodo de 12.7 a 5.4 por mil, dando como resultado un crecimiento natural de 1.7 por ciento en promedio, el mismo que continuará declinando.

Cuarta etapa, transición avanzada, se esperan bajas tasas de natalidad y mortalidad, lo que produciría un crecimiento de población muy lento. En efecto, según las proyecciones de población, en el periodo del 2007 al 2025 la tasa bruta de natalidad cambiaría de 21.4 a 16.1 por mil y la de mortalidad de 5.4 a

7.9 por mil, produciéndose un aumento en la tasa bruta de mortalidad producto del envejecimiento de la población, la tasa de crecimiento natural promedio estaría alrededor de 1.0 por ciento.

El efecto de la transición demográfica sobre la estructura por edad de la población se expresa a través de un proceso de envejecimiento, esto es un aumento continuo de pobladores de 65 y más años de edad, además, la relación de dependencia, es decir, el cociente entre la suma de menores de 15 años y mayores de 64 entre la población en edad de trabajar (15-64 años), se ve disminuida considerablemente, producto sobre todo de la disminución relativa de la población joven y el aumento de la fuerza de trabajo, concepto conocido como el bono demográfico.

Gráfico N° 2.2
PERÚ: POBLACIÓN ADULTA MAYOR Y RELACIÓN DE DEPENDENCIA. 1972-2025



Fuente: INEI, CEPAL – CELADE. Boletín Especial No. 17 Setiembre 2009.

2.2 El proceso de urbanización

Las migraciones internas en nuestro país constituyen el proceso social de carácter histórico de mayor importancia en las últimas décadas, las que adquieren características significativas por su intensidad a partir de la década del 50, contribuyendo a acelerar el proceso de urbanización en el país, con el

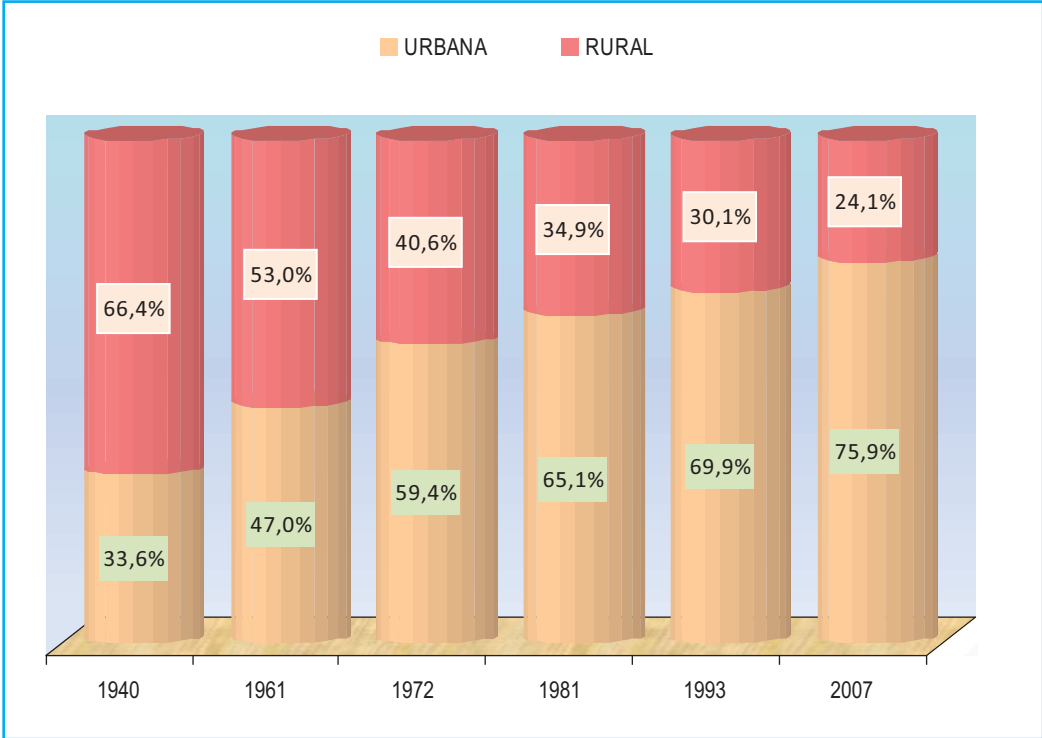
crecimiento inicial de las ciudades de la costa, luego algunas de la sierra y posteriormente en la selva.

Desde 1940, la ocupación del territorio en el país ha estado marcada por una tendencia a la urbanización. Los flujos migratorios se evidencian, primero, a través de un acelerado crecimiento de la población de las áreas urbanas, por acción de

la migración más que por el crecimiento natural; así como de un lento incremento y una pérdida relativa de población de las áreas rurales, pese a su alta tasa de crecimiento vegetativo. La población peruana entre 1940 y el 2007 pasó de

una población mayoritariamente rural en 1940, con 65 por ciento de población residente en áreas rurales, a una población predominantemente urbana en el 2007, con el 76 por ciento de población urbana.

Gráfico N° 2.3
PERÚ: PROCESO DE URBANIZACIÓN. 1940-2007
 (Porcentaje)



Fuente. INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1940, 1961, 1972, 1981, 1993 y 2007.

Si bien es cierto que la urbanización es un proceso de redistribución de la población que se produce en todo el territorio nacional, en forma paralela se observa la concentración de la población en Lima Metropolitana,

que en 1940 albergaba al 10.4% de la población, aumentando al 18.6% para 1961, hasta alcanzar al 28.7% en 1993 y 30.8% en el 2007. Tendencia similar se da en otras 31 ciudades de la costa, sierra y selva.